



La Intermediación Crediticia y la Actividad Económica de Centro América

*Nelson Oswaldo Ramirez*¹
nramirez@secmca.org

Considerando el entorno mundial de crisis económica y financiera, de la cual Centroamérica no escapa, me parece importante tratar entre otros temas, el relacionado con la actividad de intermediación crediticia de la banca y su influencia en la generación de bienes y servicios por parte del sector productivo.

Es importante señalar que este tema ya ha sido abordado en diferentes épocas y por autores reconocidos². Al respecto, las investigaciones apuntan la hipótesis que van desde una fuerte influencia de la actividad financiera en el producto, hasta otra, donde algunos críticos sostienen que no están de acuerdo al peso que se le da a dicha influencia, como los economistas Lucas (1988), Stern (1989) entre otros.

¹ Las opiniones expresadas por el autor no reflejan necesariamente los puntos de vista del CMCA.

² Teoría General de Keynes (1936), "Se habla de procesos entre las fuerzas financieras y la producción y el consumo, como determinantes del producto agregado, el empleo y los precios".

En esta nota, no se discute el grado de influencia que la actividad financiera tiene o tendrá en la generación del producto, sino más bien, presentar un breve análisis sobre el comportamiento que ha tenido el crédito bancario paralelamente con el desarrollo de la actividad económica de la región durante los primeros cinco meses del año, y así realizar algunas inferencias sobre el vínculo que pueda existir entre las variables Crédito-PIB.

Crédito Regional

Sin duda alguna, la crisis financiera global también ha impactado de manera importante al sistema financiero de la región, lo que representa mayores riesgos, y por ende, un desafío constante para el año 2009.

Como referencia del deterioro del crédito bancario regional, se observa que para los primeros cinco meses del 2009, esta variable experimentó una fuerte contracción, al grado que se registró una tasa negativa de variación del 2.2%, y que está lejos de la registrada en el mismo período del 2008.

CRECIMIENTO DEL CREDITO ENE - MAY				
PAÍSES	2006	2007	2008	2009
CR	7.5	9.9	14.7	1.8
ES	4.7	2.7	2.9	-3.4
GT	8.7	11.3	2.7	1.7
HD	11.3	13.2	8.8	-0.6
NC	10.0	7.1	8.4	-4.7
RD	15.9	12.4	9.8	0.5
CA	9.1	9.6	7.0	-2.2

Fuente: Superintendencias de bancos de la Región
Datos Preliminares



También es evidente que a nivel de países, el comportamiento no ha sido el mismo; ya que al revisar las tasas de crecimiento durante los primeros cinco meses del 2008 y el 2009, se observa que las caídas fueron considerables y oscilaron entre 9.3 y 13.1 puntos porcentuales, siendo Nicaragua, Costa Rica, Honduras y República Dominicana, los países más afectados. Guatemala y El Salvador registran los menores descensos.

Crédito y Crecimiento Económico

Los niveles de crecimiento crediticio y económico que se registran para la región en 2009, muestran un comportamiento de desaceleración bastante acentuado. En el caso del PIB regional promedio, las estimaciones para el cierre de año, apuntan a que podría ser negativa (1.8), si no hay señales de recuperación en los siguientes meses; lo que implicaría un impacto también negativo en los niveles de crédito, considerando que al cierre de mayo, todos los países de la región ya muestran tasas negativas de crecimiento.

CREDITO VERSUS PIB 2006 - 2009							
PAÍSES	2006		2007		2008 Estimado		2009
	CRED	PIB	CRED	PIB	CRED	PIB	Proy Rev
CR	27.7	8.8	38.4	7.8	33.8	2.6	-1.8
ES 1/	12.9	4.2	9.3	4.7	2.9	2.5	-1.5 -2.0
GT	18.3	5.2	33.9	6.3	8.5	4.0	1.0 -2.0
HD	35.0	6.3	33.8	6.3	13.3	4.0	2.0 -3.0
NC	29.3	3.7	28.7	3.2	21.3	3.2	1.0 ±1.0
RD	39.5	10.7	30.8	8.5	15.9	5.3	
CARD	23.8	7.2	28.9	6.7	10.9	3.8	1.3-1.8

1/ Estimación no oficial del Presidente del BCR. Prensa gráfica del 3 de julio de 2009

Fuente: Bancos Centrales de cada país y SECMCA.

Considerando el panorama para el cierre de año, es interesante evaluar la influencia de la intermediación crediticia en el comportamiento de la actividad económica, de manera que se pueda inferir sobre el grado de influencia entre las dos variables y que todavía es tema de discusión entre los economistas; de allí que para evidenciar la contundencia de la hipótesis, hay que pasar al análisis de las cifras.

Sin embargo, antes de revisar las cifras y establecer algún grado de influencia del crédito sobre la actividad económica, es imprescindible señalar que la menor expansión crediticia, las restricciones establecidas por los bancos en el otorgamiento de préstamos y el deterioro de la cartera que implicaría mayores provisiones, estarían golpeando los niveles de utilidad, y por consecuencia una exacerbación del riesgo del crédito y menor calidad del crédito. Asimismo, debe contemplarse que el impacto de la crisis financiera internacional, ha significado una reducción sensible en la oferta de recursos, lo cual presiona también para que el costo de los fondos se incremente.

Pasando al tema que nos ocupa, el análisis de las cifras regionales del crecimiento anual del crédito y el PIB, pareciera que guardan alguna relación de influencia; sin embargo, habría que hacer un análisis más profundo para determinar que variable es la que potencia a la otra; pues en condiciones normales de crecimiento económico generalizado, el crédito tendría que generarse conforme a la demanda de

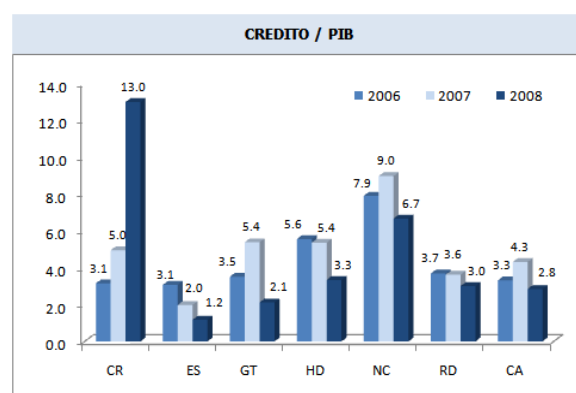


liquidez por parte de los sectores productivos; lo cual, no es cierto, si se presentara una situación de menor crecimiento económico interno, pero con fuerte potencial de demanda externa, ya que sería la variable del crédito, la que podría potenciar el crecimiento económico, si existe la liquidez necesaria y si las políticas de crédito se flexibilizan para atender a todos los sectores productivos de la economía.

Retomando estas consideraciones, partamos de la relación crédito a PIB, para obtener algunas inferencias. Para el año 2006, a nivel regional, el crédito creció en una proporción de 3.3 veces, que creció a 4.3 en el 2007, y descendió a 2.8 en el último año; dichos números, pareciera ser que dan cierta validez a la hipótesis de influencia; sin embargo, cuando se observa a nivel de países, esta aseveración de fuerte influencia tiende a perder peso; por ejemplo, Costa Rica, que registró relaciones de 3.1, 5.0 y 13 veces para cada uno de los años considerados, constituye un caso que daría peso a la posición de los críticos de la hipótesis, al menos en el último año; ya que el crecimiento del PIB no guarda una relación similar con el crédito como en los años anteriores, por lo que se estaría desvirtuando (para este país en particular) el fuerte grado de influencia que el crédito pueda tener sobre la actividad económica; ahora bien, hay que preguntarse ¿hacia donde fue dirigido el crédito?, ¿consumo suntuario?, ¿está atrapado en inventarios? o ¿está en manos

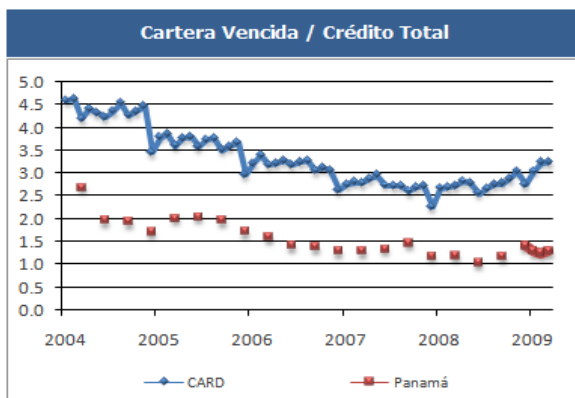
de los inversores que esperan el momento oportuno para utilizar los fondos?

Para el resto de países, durante los tres años, la relación de influencia entre el crédito y el PIB podría afirmarse que es bastante similar.

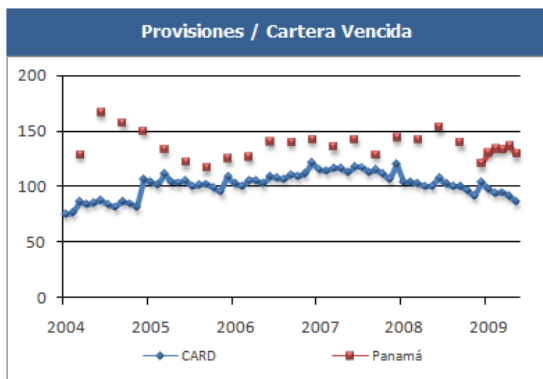


Nota: Cálculos con base en cifras de Bancos Centrales y SECMCA.

Entre otros factores que podrían impactar negativamente el comportamiento del crédito, está el creciente nivel de morosidad de las carteras de préstamos en los últimos meses, especialmente si se observa que dicho índice viene creciendo constantemente desde junio del 2008, dado que muchas instituciones expandieron agresivamente sus carteras con préstamos a personas.



Por otra parte, es de advertir que el deterioro de la cartera crediticia de las instituciones, además de requerir mayores sacrificios en términos de provisiones, lo que a su vez significa menores utilidades, y pérdida de capacidad de maniobra para expandir el crédito, especialmente para los sectores productivos, también evidencia una pérdida constante en la calidad de las carteras de préstamos.



Por otra parte, si bien el volumen de provisiones sigue aumentando a consecuencia del deterioro de la cartera crediticia, éste pareciera que no ha crecido en correspondencia a los préstamos vencidos, pues el índice de

cobertura se muestra con una tendencia a la baja, lo cual requiere revisión constante por parte de las autoridades.

Comentario final.

No hay duda que la actual crisis económica y financiera internacional, no ha llegado a su fin, pues a pesar que en algunos momentos pareciera que surgen algunos brotes de recuperación, éstos se han desvanecido posteriormente, lo que implica que las economías de la región continuaran siendo impactadas severamente hasta que los principales socios comerciales, especialmente Estados Unidos y Europa, den fuertes señales de recuperación de su economía, pues ello debería impulsar nuevamente el comercio mundial, en el que está inmerso la región, lo cual implicaría un impulso en los niveles de exportación, aumento en los flujos divisas por remesas y una potencial reactivación de los sectores productivos y por consiguiente del crédito, que es una variable importante para la actividad económica de la región, siempre y cuando se canalice hacia los sectores de valor agregado, pues habría que esperar en qué grado, el crédito pueda influenciar al crecimiento económico, y propiciar así un cambio en las proyecciones de crecimiento, que a la fecha, se mantienen negativas a nivel de región.